

(S-1497/2020)

PROYECTO DE COMUNICACIÓN

El Senado de la Nación

Vería con agrado que el Poder Ejecutivo a través del Ministerio de Educación de la Nación y su Secretaría General del Consejo Federal de Educación, incorpore al calendario escolar al día 21 de junio como “Día de la Confraternidad Antártica”.

Asimismo vería con agrado que se invite a los miembros del Consejo a incorporar en los contenidos escolares, el material adecuado para aprender, conmemorar y concientizar a los alumnos de los distintos niveles educativos, sobre la importancia de la soberanía argentina en el territorio antártico.

Se solicita también que, durante el mes de junio de cada año, se disponga el dictado de una clase alusiva al Día de la Confraternidad Antártica.

Pablo Daniel Blanco.- Roberto G. Basualdo.-

FUNDAMENTOS

Señora Presidente:

Los Congresos Geográficos Internacionales de Londres de 1895 y Berlín de 1899 estimularon la realización de una gran expedición internacional a la Antártida y, en ese marco, la República Argentina debía encargarse de prestar apoyo a la expedición científica antártica internacional.

La primera expedición científica anual internacional en la Antártida, fue conducida por el sueco Dr. Otto Nordenskjöld la cual partió el 21 de diciembre de 1901 del puerto de Buenos Aires a bordo del buque "Antartic". La expedición estaba integrada por el primer antártico argentino, Alférez de Navío José María Sobral, designado oficialmente por la Armada Argentina quien se desempeñó como observador meteorólogo y geodesta, efectuando –además- estudios de biología y reconocimiento geológico.

Después de pasar más de un penoso año en ese desierto blanco, a principios de 1903, el buque “Antartic” que debía buscar a los invernantes naufragó apretado por los hielos en el mar de Weddell, debiendo permanecer aquella expedición casi un año más, hasta el 8 de noviembre de 1903.

Una misión argentina de salvamento dirigida por el Teniente de Navío Julián Irizar, a bordo de la corbeta “Uruguay”, los rescató y los llevó de regreso a Buenos Aires.

El 22 de febrero de 1904 flameó por primera vez nuestra bandera en la isla Laurie del grupo de islas Orcadas (hoy actual Base Orcadas del Sector Antártico Argentino). Desde entonces y de forma ininterrumpida desde hace más de 106 años nuestra bandera está allí presente. Es por eso que se conmemora en esa fecha el “Día de la Antártida Argentina”.

A partir de fines de la década del 40 del siglo pasado la Armada Argentina durante las Campañas Antárticas de Verano, cuando los buques navegaban por la Antártida, inauguró Bases y Destacamentos en distintas islas, las cuales en la actualidad son Bases Transitorias.

El 12 de febrero de 1951 un grupo de tan solo 8 militares argentinos, al mando del General Hernán Pujato, integrando la Primera Expedición Invernal Antártica Argentina parten del puerto de Buenos Aires hacia un continente totalmente desconocido e inhóspito con la clara y única convicción de establecer en aquel lugar una primera base Antártica.

Luego de casi un mes de travesía arriban a Bahía Margarita, en la cual luego de 12 días de durísimo trabajo logran levantar una casa-habitación, un depósito, unos galpones de chapa y una antena para radiocomunicaciones, todo ese conjunto es la Base San Martín, la primera Estación Científica Continental Argentina, fundada el 21 de marzo de 1951 radicando el primer asentamiento humano al sur del Círculo Polar Antártico.

El 19 de diciembre de 1951 se llevó a cabo un hecho de trascendencia histórica, aquel fue la realización del primer operativo Antártico de la Fuerza Aérea Argentina, denominado Operación "Enlace", en cumplimiento de una arriesgada e importante misión de exploración y salvamento en el Continente helado, realizando el reconocimiento de esas tierras y el lanzamiento de elementos de supervivencia en la Base San Martín.

Con el correr de los años, se instalaron varias bases continentales y se desplazaron en largas travesías sobre ese suelo helado patrullas de exploración y científicas que trasladaban su carga y combustible en trineos tirados por perros y/o por vehículos especiales de nieve.

Los primeros argentinos que llegaron en vuelo al Polo Sur, el 6 de enero de 1962, estaban comandados por el entonces Capitán de Fragata Hermes Quijada. Estos pioneros integraron una escuadrilla de la Armada Argentina compuesta por dos aviones, el bimotor Douglas DC-3, matrículas CTA-12 y el Douglas C-47, matrícula CTA-15.

En el mes de noviembre de 1965 la Fuerza Aérea realizó el primer vuelo polar y transpolar, al mando del entonces Vicecomodoro Mario Luís Olezza, con el avión bimotor Douglas C-47, matrícula TA-05, que siguió volando rumbo norte en vuelo transantártico hasta la Estación McMurdo de los Estados Unidos, ubicada del lado opuesto al Sector Antártico Argentino.

Recordemos también la hazaña llevada a cabo por el entonces Coronel Jorge Edgar Leal, quien desde la base Belgrano comandó la primera expedición terrestre al Polo Sur llegando al vértice sur de nuestra Patria el 10 de diciembre de 1965.

Ante la necesidad operativa de contar en la Antártida con una pista de aterrizaje de tierra donde pudieran operar aviones de gran porte con tren de aterrizaje convencional, durante el año 1969 se realizaron vuelos de observación y reconocimiento, localizando un lugar aparentemente apto. Fue así como se realizaron fotografías oblicuas y verticales cuyo procesamiento pudo establecer que la Isla Vicecomodoro Marambio tenía una meseta semiplana a 200 metros sobre el nivel del mar.

Desde la Base Matienzo se intentó llegar a la isla utilizando vehículos de nieve por sobre la barrera de Larsen y el mar congelado, pero allí las condiciones de los hielos y las peligrosas grietas hicieron desistir de la operación, entonces se utilizó para llegar al lugar el pequeño avión monomotor DHC-2 "Beaver" matrícula P-03, equipado con esquís, el que anevizó en el mar congelado debajo de la meseta en la Bahía López de Bertodano a mil metros de la costa, desde donde se trasladaba el personal y el material.

Sobre la meseta se vivió una epopeya de gran trascendencia nacional, histórica y geopolítica protagonizada por Argentinos, que, viviendo en pequeñas carpas, en una zona extremadamente inhóspita contando solo con picos, palas y trabajando con esfuerzo, garra y coraje, abrieron un surco de tierra en el Desierto Blanco para permitir operar aviones de gran porte con tren de aterrizaje convencional.

Así fue como nuestros compatriotas, los integrantes de la Patrulla "Soberanía", rompieron el aislamiento con el Continente Antártico, el 29 de octubre de 1969, con tren de aterrizaje convencional y procedente de la Base Aérea Militar Río Gallegos, aterrizaba el avión biturbo hélice de mediano porte Fokker F-27, matrícula TC-77, en una pista de 900 metros de longitud por 25 metros de ancho.

La Patrulla Soberanía volvió a la Base Aérea Teniente Matienzo, su destino de origen, y en la reciente fundada Base Aérea Vicecomodoro Marambio permaneció la primera Dotación Antártica 1969/70, que

continuaron con la tarea ya iniciada por la Patrulla Soberana, construyendo las primeras edificaciones y prolongando la pista existente a 1200 metros de longitud.

Esta pista más extensa permitió que el día 11 de abril de 1970 aterrice el avión de gran porte Hércules C-130, matrícula TC-61, rompiendo definitivamente el aislamiento con la Antártida, pudiendo operar durante todo el año y llegando a dicha base desde Buenos Aires en 06:45 horas cuando por vía marítima se tardar aproximadamente 15 días.

A partir de entonces cambió la era antártica, se abrieron rutas aéreas en sentido transpolar y la Antártida se integró definitivamente como un pedazo más de nuestra Patria: allí viven familias, nacen argentinos y se continúa esa obra con el mismo esfuerzo y sacrificio que pusieron siempre nuestros antárticos.

Es importante destacar y elogiar la tarea que llevara a cabo uno de aquellos hombres que formaron parte de la “Patrulla Soberana” es el Suboficial Mayor FAA (R) VGM-EDB Dr. Juan Carlos Luján quien aún hoy sigue trabajando desde su “Fundación Marambio” difundiendo y concientizando en particular a establecimientos educacionales y culturales sobre todos los temas relacionados con la Antártida.

En la historia Antártica Argentina hay muchas fechas importantes, pero se elige para esta conmemoración el 21 de Junio, por ser el inicio del invierno en nuestro hemisferio sur y estar esta fecha en pleno calendario escolar.

Hoy en día la Argentina, luego de una labor continúa e incansable, cuenta con 6 bases permanentes, 7 bases transitorias que entran en servicio en la Campaña Antártica de Verano y 5 más ya desactivadas por diversos motivos.

Estas operaciones, son realizadas por personal de las tres Fuerzas Armadas, la Gendarmería Nacional y la Prefectura Naval Argentina. En el Antártico no se realizan acciones militares, ya que es un continente de paz, ciencia y preservación del medio ambiente y su misión es solamente prestar el apoyo logístico y operativo a las investigaciones internacionales que allí realizan los científicos.

En el ámbito educativo muchas provincias adhirieron a este día en su calendario local, pero es intención de esta iniciativa lograr unificar el criterio a través del Consejo Federal de Educación que concierta, acuerda y coordina la política educativa nacional.

Debo destacar la labor previa en este mismo sentido de mi colega el Senador Roberto Basualdo, quien en el año 2016 presentó una

iniciativa parlamentaria con un objetivo similar en forma de Proyecto de Ley (Expediente S-321/16) que, lamentablemente, no logró ningún avance legislativo, pasando al archivo en mayo de 2018.

Por lo expuesto, solicito a mis pares que acompañen con su voto la presente iniciativa.

Pablo Daniel Blanco.- Roberto G. Basualdo.-

DIRECCION GENERAL DE PUBLICACIONES